

Reseñas bibliográficas

SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Porcelanas Chinas. Donación Ibáñez-Urbón. Museo Oriental de Valladolid, Catálogo VII*. Valladolid, Museo Oriental-Caja España, 2007, pp. 396, cm. 24 x 17.

Continuando con la serie de Catálogos descriptivos de los diversos fondos del Museo Oriental, el autor presenta este Catálogo VII destinado a describir las piezas de la donación de los esposos José Pedro Ibáñez y Guadalupe Urbón, los cuales, habiendo vivido muchos años en Suiza y llevados de su afición a la porcelana china, habían logrado hacerse con una importante colección de piezas, que acaban de donar al Museo Oriental, siguiendo el ejemplo de otros donantes que en cuatro ocasiones habían hecho cosa semejante en años anteriores.

El libro se articula en dos partes, además de algunos apéndices. En los 4 capítulos de la Parte primera se estudian por este orden; en el capítulo primero las porcelanas de la Colección Ibáñez-Urbón, explicando su origen y relaciones con otras colecciones conocidas; en el segundo se habla del comercio de las porcelanas chinas en los siglos pasados y sus principales centros de distribución y compañías dedicadas al transporte a Europa; en el tercer capítulo se describe la cerámica china en las diversas dinastías que se sucedieron en el celeste imperio, con sus notas características; y en el cuarto se enumeran sintéticamente todas las piezas la colección Ibáñez-Urbón. La descripción particularizada de todas y cada una de las piezas, que llegan a la cifra de 154, de las cuales 150 son porcelanas, ocupa la mayor parte del libro (pp. 92-350), con abundantes ilustraciones fotográficas del autor del Catálogo que reproducen el color natural.

En los apéndices se ofrece un mapa de China, una cronología de los sucesivos emperadores de aquella nación y un glosario de voces técnicas utilizadas en la descripción de las piezas. El libro está basado en la consulta de una abundante bibliografía específica para esta clase de estudios, que el autor ha tenido presente, ha consultado y cita a lo largo de su narración. Las notas bibliográficas se han colocado hacia el final (pp. 377-388) para que no distrajeran de la lectura continuada de la descripción; a ellas sigue inmediatamente la bibliografía utilizada (pp. 389-393) y el índice general concluye el volumen.

El libro resulta amenísimo por la ágil y competente descripción del autor y por la profusísima reproducción fotográfica de las piezas en su color natural.

Patrona de esta publicación, así como también de los catálogos anteriores y de las exposiciones itinerantes que se organizan en diversas ocasiones, una de las cuales se ha puesto ya en marcha para dar a conocer en algunas ciudades de Castilla las piezas objeto de este Catálogo ha sido Caja España, que sufraga todos los gastos en su apartado de Obra social. Felicidades al P. Blas y a Caja España por este nuevo éxito de su colaboración.- Carlos ALONSO

GALENDE, Pedro G., *Philippine Church Façades*. Quezon City, Filipiniana.net, San Agustin Museum, 2007, pp. 344, cm 28,5 x 22,5.

He esperado con gran impaciencia la llegada de este libro a España después de hablar con su autor en Manila, y, a decir verdad, la espera ha merecido la pena. En *Philippine Church Façades* el P. Pedro G. Galende realiza una amplia catalogación de fachadas de iglesias filipinas -tal y como reza su título en nuestro idioma- construidas durante el período español (1565-1898). Templos levantados durante más de trescientos años a lo largo y ancho del país, en diversas épocas y en diversos estilos, unos muy bien conservados, algunos acertadamente restaurados y otros tantos deteriorados. Todos proporcionan valiosos referentes de la labor de España y de su iglesia en Filipinas; todos, a fin de cuentas, son un fiel testimonio del rico -y muchas veces desconocido- patrimonio hispano-filipino.

Según afirma en el prólogo Ambeth Ocampo, miembro de la *National Commission for Culture and the Arts* del *National Historical Institute* de Filipinas, el libro del P. Galende es una invitación a redescubrir las islas Filipinas, un momento -añado yo- para acercarse a su pasado, a su rica y centenaria historia. Desde luego, las iglesias son los monumentos más representativos de la presencia española en el país, sin olvidar lógicamente otros tantos edificios de singular importancia desparramados por la variopinta geografía del archipiélago. Creo que no está de más decir que no se trata solamente de un registro de fachadas de iglesias españolas en Filipinas, o de iglesias filipinas sin más. Se trata de la presentación de un catálogo de una serie de iglesias únicas y originales en su género: las iglesias hispano-filipinas; es decir, edificios religiosos que aúnan dos estilos particulares y únicos, porque fueron elaborados en un período de tiempo determinado y con una personalidad muy marcada.

El P. Galende es un gran conocedor de las iglesias hispano-filipinas, tal y como ha dado sobrada cuenta, entre otros, en trabajos tan sugerentes como *Angels in Stone* (1996) o *San Agustin art & History (1571-2000)*, realizado este último junto a Regalado Trota José. A diferencia de estos dos, en el que ahora reseñamos el marco abarcado es mucho más amplio. Para la ardua tarea de catalogación ha contado con varios profesionales, que han colaborado en tareas tan importantes como la digitalización de las imágenes -hasta 160 de archivo y otras 600 nuevas- y la generación de una alta resolución en la fotografía (Estanley Cabigas y Erick Lacson). El repertorio gráfico, verdaderamente atractivo, abraza prácticamente todo el archipiélago, desde las islas Batanes, en el norte, hasta Mindanao, en el sur. Las iglesias se edificaron bajo la tutela y dirección del clero regular (agustinos, franciscanos, dominicos, recoletos y jesuitas, básicamente) y del clero secular; las de éstos menos conocidas en general que las anteriores.

Este trabajo realiza en concreto una catalogación de 161 fachadas de iglesias, precisamente aquel elemento arquitectónico que las confiere una mayor personalidad. Para su presentación se ha tenido en cuenta el criterio geográfico, realizándose una división en seis áreas: norte de Luzón (Ilocos Norte y sur, La Unión, Pangasinan, Cagayan, Batanes, Quirino, Isabela, Nueva Vizcaya, Abra, Benguet, Ifugao, Kalinga, Mountain Province y Apayao); Luzón central (Pampanga, Bataan, Bulacán, Nueva Écija, Aurora, Tarlac y Zambales); sur de Luzón (Batangas, Cavite, Laguna, Camarines Norte y Sur, Catanduanes, Albay, Sorsogón y Palawan); Metro Manila (o *National Capital Region*); las islas Visayas (Panay, Samar, Leyte, Negros, Cebú, Bohol y Masbate); y Mindanao (Zamboanga, Davao, Socsargen, Caraga y la Región Autónoma del Mindanao Musulmán).

En las fachadas son objeto de estudio sus diferentes estilos -mezcla de elementos chinos, musulmanes, mexicanos, bizantinos, renacentistas, neoclásicos, y sobre todo barrocos-, los motivos arquitectónicos y los múltiples detalles artísticos -diferentes entre unas iglesias y otras como entre las diversas regiones-. Junto a la obligada descripción de cada una de las fachadas se proporciona una pequeña y elemental referencia de la historia de cada pueblo. Ayudan a la comprensión y entendimiento de la evolución de las fachadas la inclusión de fotografías antiguas -o de archivo- y modernas; idea ésta muy original y didáctica para enfatizar el sentido histórico de los edificios expuestos.

La obra contiene también un valioso índice geográfico de las iglesias filipinas (al final del prólogo y del prefacio), un apropiado glosario de términos arquitectónicos, bibliografía e índice.

No me queda más que lamentar que no haya obras de este tipo traducidas al español y, por supuesto, terminar dando la enhorabuena al P. Galende y a sus colaboradores por el excelente trabajo realizado. *Philippine Church Façades* es una auténtica enciclopedia de la arquitectura eclesiástica filipina del período de dominio español, un hermoso despliegue visual de obras de arte y una invitación a disfrutar del gran patrimonio del país.- Roberto BLANCO ANDRÉS.

VIÑAS ROMÁN, Teófilo, *Agustinos en Toledo*. Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial, 2007, pp. 247, cm. 24 x 17.

Teófilo Viñas continúa en esta obra la labor iniciada en sus dos volúmenes anteriores: *Agustinos en Salamanca* y *Agustinos en Cuenca*. Esta vez le toca el turno a Toledo, y más concretamente a los límites de las actuales provincias de Toledo y Ciudad Real. La pretensión del libro es presentar la historia de la Orden de San Agustín en esos territorios a través de sus conventos y de sus religiosos.

Toledo ocupa un lugar importante en la historia de la Orden de San Agustín en España. En la ciudad del Tajo se celebraron numerosos capítulos provinciales, algunos de los cuáles tuvieron gran repercusión en la vida regular de la Orden, como el de 1504 o el de 1588, en que nació la reforma que daría lugar a la congregación de agustinos recoletos o descalzos.

En cuanto a su estructura, el trabajo es precedido por un prólogo del P. Félix Carmona Moreno, y una breve presentación del autor señalando su propósito y las principales líneas de desarrollo y criterio.

Agustinos en Toledo se divide básicamente en dos partes claramente diferenciadas: la primera aborda los monasterios y conventos agustinianos y la segunda los agustinos toledanos ilustres (en ambas son incluidos agustinos recoletos y las monjas de ambas ramas). En la primera parte (páginas 19-140) se sintetiza -atendiendo a la cronología de su fundación- la singladura de diez y seis conventos, más uno que lleva el número 0 (monasterio de Santa María de la Sisle o Cisle, supuestamente fundado en vida de San Agustín -en torno al 424- en la ciudad de Toledo). En cada uno de los cenobios de la primera parte se reseñan los datos más sobresalientes en su evolución, su fundación, valores artísticos, acontecimientos más destacados, y sus moradores más notables por su virtud o su ciencia. De los diez y seis, diez son de frailes y seis de monjas contemplativas. De todos ellos, el autor enfatiza la importancia de tres: primero, el Real Convento de San Agustín de Toledo (anteriormente llamado Convento de San

Esteban), fundado en torno a 1259/1260 por frailes agustinos procedentes del convento de San Ginés de Cartagena o de la Jara; segundo el de monjas de Santa Úrsula, fundado poco antes que el de San Agustín; y tercero, el de monjas de San Ildefonso de Talavera, fundado por San Alonso de Orozco. El resto recibe un tratamiento menos extenso: convento de San Agustín (Casarrubios del Monte), convento de Nuestra Señora de Gracia (San Pablo de los Montes), convento de Nuestra Señora de las Nieves (Toledo), Monasterio de San Torcuato (Toledo), convento de nuestra Señora de la Paz o de San Agustín (Talavera), convento de El Toboso, convento de San José (Toledo), convento de la Purísima Concepción (Toledo), convento de Maqueda, convento-colegio de San Agustín (Almagro), convento del Santísimo Cristo de las Misericordias (la Calzada de Oropesa), monasterio-colegio de Santo Tomás de Villanueva (Fuenllana), y el convento-colegio de San Agustín (Valdepeñas).

La segunda parte del libro es algo más breve (páginas 143-243). En ella se ofrece un resumen de la vida y obra de los "Agustinos Toledanos Ilustres". El criterio empleado es el de incluir los miembros de la Orden que nacieron en el término de la demarcación establecida al principio, y los que procedentes de otros lugares profesaron en alguno de los diversos conventos toledanos. En total se incluyen las fichas de más de setenta religiosos (agustinos, recoletos y monjas), entre ellos santos, mártires, arzobispos, obispos, teólogos, catedráticos de las universidades de Salamanca, Alcalá o París, predicadores reales y grandes misioneros de América o Filipinas. Algunos de los más conocidos son fray Alonso de Toledo y Vargas, arzobispo de Sevilla, fray Dionisio Vázquez, predicador del emperador Carlos V y catedrático de Biblia en la Universidad de Alcalá, santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia, san Alonso de Orozco, predicador real y escritor, y fray Juan de Guevara, catedrático de vísperas de Teología en la Universidad de Salamanca.

En cada uno de los capítulos de las dos partes el autor introduce abundante información y referencias bibliográficas. El libro, en suma, realiza una síntesis descriptiva de la presencia de la Orden de San Agustín en Toledo.— Roberto BLANCO ANDRÉS

LAZCANO, Rafael, *Bibliografía de San Agustín en lengua española (1502-2006)*. Editorial Revista Agustiniiana, Guadarrama (Madrid), 2007, pp. 554, cm. 24 x 17.

Rafael Lazcano es ya un conocido experto en repertorios bibliográficos, tal y como ha dado cuenta en anteriores trabajos como *Fray Luis de León, Bibliografía* (1990) o *Bibliographia Missionalia Augustiniana -America Latina- (1533-1993)*, por citar sólo algunos de ellos. En este libro que aquí reseño, Lazcano acomete la empresa de registrar toda la bibliografía existente sobre San Agustín en lengua española entre 1502 y 2006. Labor verdaderamente ímproba, monumental, minuciosa y actualizada en la que el autor vuelve a demostrar su solvencia justamente acreditada.

La necesidad de realizar un catálogo bibliográfico sobre San Agustín en lengua española es enfatizada desde las primeras páginas, en el prólogo, por Pedro Langa Aguilar. Sobre San Agustín se han realizado inventarios amplios y sobradamente reconocidos, como los de E. Nebreda, T. J. van Bavel y *Fichier Augustinien*, pero apenas existe nada, a ese mismo nivel, en lengua española. Ahí es, justamente, donde se debe entender el sentido y aportación de la obra de Lazcano.

El autor explica y contextualiza el proyecto y la estructura del trabajo en la presentación (páginas 29-32), en la que de paso realiza un breve estado de la cuestión

sobre la evolución bibliográfica en torno a San Agustín en español, de los siglos XVI al XXI. En sus palabras, su propósito “no es otro que informar al lector (investigador, profesor, alumno) sobre las publicaciones (libros, revistas, actas, tesis, boletines, repertorios, bibliografías) que tratan sobre San Agustín, su tiempo, su vida y su obra en sí misma y a través de los últimos cinco siglos” (página 25). Para ello se ha empleado un criterio lo más amplio posible. Cada entrada es incluida dentro del lugar que por su materia le corresponde. El elenco bibliográfico aporta gran abundancia de estudios de la vida, obra y pensamiento del obispo de Hipona, publicados en español, y en su gran mayoría escritos por hispanoparlantes, y también otros, traducidos al mismo idioma de otras lenguas (principalmente inglés, francés e italiano).

Las entradas bibliográficas, que suman en total 6.390 fichas, contienen los datos básicos y necesarios para su localización; todas están ordenadas de acuerdo a arreglo científico. Cuando se trata de revista se incluye el autor, el título, el nombre de la revista, volumen, año y páginas; si es libro, autor, título de la publicación, editorial, lugar de edición, fecha y páginas. Todas las referencias van acompañadas de un número identificativo. El orden de los autores es alfabético, de apellidos y nombres, ofreciéndose la producción de cada autor en orden cronológico.

La bibliografía sobre San Agustín en lengua española se ofrece en doce capítulos. El primero corresponde a las fuentes bibliográficas (incluye bibliografías generales y especializadas, tipobibliografías, catálogos de imprentas y especiales, diccionarios y enciclopedias, junto a algunas páginas web con bases de datos con información y documentación bibliográfica de San Agustín). El segundo capítulo contiene actas de congresos, homenajes y obras de miscelánea. El tercero recoge las referencias bibliográficas de la vida de San Agustín, en 28 secciones y varias subsecciones. El capítulo cuarto informa sobre las ediciones en español de las obras de San Agustín, y luego registra los estudios referidos a cada obra en particular. En el siguiente, el quinto, se proporciona información de carácter filosófico. A continuación, en el sexto, se presentan referencias bibliográficas relacionadas con el proyecto pedagógico del maestro Agustín de Hipona. Las entradas bibliográficas referidas a la Teología y la Sagrada Escritura, se encuentran en los capítulos séptimo y octavo respectivamente. El capítulo nueve trata de espiritualidad agustiniana. Del monacato y la vida religiosa versa el capítulo décimo. El once atiende a las herejías y controversias en que intervino San Agustín (arrianismo, donatismo, maniqueísmo, pelagianismo y priscilianismo). Y el doce sobre el agustinismo político, los concilios, los Papas, la predicación, los siglos XV-XVIII, San Agustín y el existencialismo, modernidad y postmodernidad y la relación con autores, y la presencia de San Agustín en el arte. Existiría una especie de último capítulo -el trece- en donde se reproducirían los índices, aquí muy elaborados y desglosados en los siguientes apartados: índice de publicaciones periódicas, índice bíblico, índice de citas de obras de San Agustín, índice temático, índice onomástico e índice general.

Los títulos reproducidos en este gran catálogo se encuentran localizados en los fondos bibliográficos de bibliotecas nacionales, universitarias y eclesiásticas, privadas y públicas de los cinco continentes. Esta publicación va dirigida a profesores, alumnos y especialistas en las ramas de Filosofía, Teología y Sagrada Escritura, y muy particularmente a patrólogos y agustinólogos.

Al cerrar la última página del libro estimo más que conseguido el cumplimiento del objetivo manifestado por su propio autor: presentar una información completa de lo que se ha escrito en lengua española sobre San Agustín. Este extenso inventario

tiene la vocación de ser -parafraseando a Pedro Langa- una bibliografía agustiniana verdaderamente panhispánica.- Roberto BLANCO ANDRÉS.

La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Actas del Simposium, 6/9-X-2007, (= Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, nº. 25), El Escorial 2007, pp. 871, cm. 24 x17.

Este poderoso volumen contiene las 41 aportaciones al Simposio celebrado en el Colegio Universitario María Cristina del Escorial los días 6-9 de septiembre de 2007, en torno al tema central de las desamortizaciones el siglo XIX, especialmente la última promovida por el ministro Mendizábal. Un tema bien conocido de la historia española, que aquí se analiza en numerosos casos concretos de monumentos o instituciones religiosas afectadas por la desamortización.

El volumen arranca con la aportación del director del Simposium, P. Javier Campos y Fernández de Sevilla sobre los "Textos legales de las desamortizaciones eclesíásticas españolas y con ellas relacionados" (pp. 5-29). Unos cuantos de estos estudios, como se podía esperar, están centrados en monumentos agustinos afectados por las desamortizaciones del siglo XIX y corrieron a cargo de los PP. Félix Carmona, Antonio Iturbe y Fernando Campo, y de varios otros estudiosos, como Rafael Lazcano, Santiago Montoya y Guillermo Pons. Pero algunos de los otros temas están relacionados con otras Órdenes religiosas, como basilios, benedictinos, carmelitas, cistercienses, franciscanos, jesuitas, mercedarios, mínimos, San Juan de Dios, terciarios regulares de S. Francisco, monjas clarisas, principalmente.

Todos ellos están trabajados con seriedad dentro del propio argumento, y el volumen, que presenta también algunas ilustraciones (aunque no muchas) en blanco y negro dentro del texto, recoge un imponente acerbo de material sobre el conocido tema y explica este proceso, que fue una verdadera desgracia para el patrimonio artístico y cultural de la Iglesia española en el siglo XIX.- Carlos ALONSO

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier, *Beatriz Ana Ruiz, terciaria agustina y mujer insólita*, El Escorial, Estudios Superiores del Escorial, 2007, pp. 174, cm. 24 x 17.

Esta mujer "insólita" (1666-1735), terciaria seglar agustina natural de Guardamar (Alicante), viene atrayendo la atención de algunos estudiosos desde el siglo XVIII, en que vivió, por la historia curiosa de su vida y por sus presuntas revelaciones. El autor se ha dedicado de lleno a exponer ambas cosas en este libro, que se articula en dos partes principales, de las cuales la primera se dedica a la vida y escritos, y la segunda a las visiones o "doctrinas", como se llamaron al principio y aparecen en la fuente principal de esta historia.

En la parte primera el autor pone delante una introducción, traza después la biografía de la terciaria y ofrece la descripción de las fuentes hagiográficas que se ocupan de la misma, ofreciendo una valoración de la obra del P. Tomás Pérez, el primer biógrafo de Sor Beatriz Ana; viene después una valoración externa de la obra literaria, y finalmente se ocupa de las visiones de la terciaria. Una conclusión y una bibliografía, limitada a las obras que tratan de Sor Beatriz Ana, y no de todos los libros que él cita

por un motivo o por otro, concluyen la primera parte (pp. 9-69). La segunda parte (pp. 70-174) está dedicada exclusivamente a las visiones de la terciaria, que fueron en su primera parte 65 y en la segunda se incluyen otras intercaladas en algunos capítulos de la primera parte. De cada una de estas visiones se da el título del P. Pérez, el argumento de las visiones y la explicación que de ellas dio Sor Beatriz Ana. Las pocas ilustraciones que aparecen en el libro son reproducción en blanco y negro de algunas que se encuentran en el libro del P. Tomás Pérez.

Para este biógrafo, como para el P. Teófilo Aparicio, que se había ocupado de la misma terciaria algunos años antes, la fuente indispensable es la obra del P. Tomás Pérez, un poderoso volumen de 686 páginas, que el autor cita centenares de veces en las notas a medida que avanza en la exposición del tema. El mérito suyo son las numerosas consideraciones personales que vierte en su libro a medida que expone el tema, porque datos nuevos no los hay, sino los que ya se conocían. Es un campo difícil, que el autor ha afrontado con dominio del tema y con equilibrio.- P. Carlos ALONSO

GEMMA DE LA TRINIDAD, OSA, *Clara de Montefalco: Vida y reto*. Editorial Revista Agustiniiana, Guadarrama (Madrid), 2008, pp. 220, cm. 21 x 13,5 (Colección Historia viva, 30).

La Hermana Gemma de la Trinidad siente una atracción fatal no sólo hacia la historia de su propio monasterio de San Mateu (Castellón), del que publicó hace pocos años una amplia y documentada reseña, sino también hacia la hagiografía agustiniana. La prueba es este libro sobre la vida de Santa Clara de Montefalco, una santa medieval ampliamente documentada, canonizada tardíamente (1881) por los avatares de la historia.

Por su propia vocación, la Hermana Gemma, como agustina de clausura que es, sintió una profunda sintonía con la figura de esta monja santa, y viendo que escaseaban biografías recientes en lengua castellana de la misma, se dispuso a ofrecer una. Es verdad que en 2004 ya el P. Isaac González había publicado la suya, pero cuando Sor Gemma empezó a recoger material para su trabajo esta biografía todavía no había aparecido.

Se trata de una narración sencilla, siguiendo el orden de los tiempos en la vida de la Santa (ella es la única autora que yo sepa que precisa la edad de la santa a medida que avanza la biografía, indicando cuántos años tenía Clara en cada estadio de su vida).

El libro viene convenientemente bien ilustrado a color con figuras que se pueden ver en muchos de los libros que ella ha consultado y cita, especialmente de autores italianos. Es, en resumen, una aportación muy digna al acervo hagiográfico de los agustinos en estos años iniciales del siglo XXI, en que nos vamos alejando cada vez más de los tiempos medievales en los que vivió la Santa.- Carlos ALONSO

CORREIA DA SILVA, Paula, *O Convento da Graça de Torres Vedras. A comunidade eremítica e o património*, Camara municipal de Torres Vedras, Librododia, 2007, pp. 172, cm. 26 x 19,

La autora presenta una monografía completa del convento agustino de Torres Vedras en Portugal, convento bien conocido por los historiadores agustinos por la presencia en él del Bto. Gonzalo de Lagos. La obra se articula en 9 capítulos, dedicados respectivamente a la Regla de S. Agustín, la Orden de S. Agustín en general, a la provincia agustina de Portugal, a la fundación del convento de Torres Vedras, a la comunidad religiosa de este convento, con un párrafo dedicado al Bto. Gonzalo de Lagos, a quien en los textos portugueses llaman siempre San Gonzalo de Lagos no obstante que no ha sido canonizado, a la cultura (biblioteca y profesorado), al patrimonio, a la supresión del convento en 1834 y a la historia del convento después de la supresión hasta nuestros días. Después de una breve conclusión se insertan 8 anexos con documentación varia relativa al convento y utilizada en la exposición. Termina todo con la señalación de las fuentes y bibliografía.

El libro no presenta ilustraciones especiales, como no se tengan en cuenta dos planos del convento de la planta baja y del primer piso. Sí lleva en cambio numerosos cuadros donde se reduce a síntesis los datos manejados en la exposición de algunos capítulos.

Este convento fue siempre uno de los de mediana grandeza y en su historia no se pueden esperar grandes acontecimientos. De todos modos, la documentación para trazar su historia es muy escasa y la autora ha procurado utilizarla, supliendo con frecuencia los informes de los documentos con hipótesis, como lo confiesa ella misma. Sólo la parte relacionada con la supresión de la casa está algo mejor documentada. El estudio está realizado con mucho decoro, con una salvedad: el latín del documento del tiempo de Paulo III, publicado en las pp. 135-136, está poco menos que irreconocible. Se hubiera debido consultar a algún entendido en el latín de la Curia Romana.

Es muy de agradecer el esfuerzo de la Sra. Paula Correia da Silva por ilustrar la historia de esta fundación que, en Torres Vedras, ha tenido a lo largo de varios siglos, no poco protagonismo, aunque éste quedó en segundo lugar después de la fundación del convento franciscano.- Carlos ALONSO.

CAMPO DEL POZO, F., *Historia de la Villa de Campo y Villavidel*, Autor y Ayuntamiento de Campo de Villavidel, León 2006, pp. 368.

El religioso agustino Fernando Campo del Pozo firma este libro, *Historia de la Villa de Campo y Villavidel*, que viene a sumarse a los numerosos volúmenes que se afanan por desvelar lo que ha sido la historia particular de los lugares de esta provincia leonesa. Publicada por el autor en colaboración con el Ayuntamiento de Campo y Villavidel, está estructurada en tres partes ordenadas cronológicamente. Abarca la primera desde los orígenes de Campo y Villaviel (de cuyos lugares se hace una breve descripción física con su situación, altura, antiguos caminos, presas, regueros y madrices, toponimia menor) hasta finales de la Edad Media. Al contrario de lo que ocurre con otros pueblos, documentados tardíamente, se trata en este caso de una parte importante, puesto que en 1982 se descubrió en Campo una importante villa romana, data da hacia el siglo IV de nuestra era y elegantemente decorada, a pesar de que, tal como

el autor explica, se malogró el traslado de los mosaicos que formaban parte de ella y se abandonó a su suerte. Hay, como es natural, otros muchos datos de evidente interés entre los que extraigo la antigüedad de Campo en el año 954 en relación con el monasterio de Celanova, y el primer nombre de Villavidel que aparece en 1037 en donación al monasterio de Rozuela, como Villa Viader.

A la época moderna se dedica la segunda parte del libro que en cinco capítulos abarca los acontecimientos relacionados con Campo y Villavidel de los siglos XVI al XIX. Los datos son, como era esperable, numerosos dada la abundante documentación que se conserva: desde la obtención del título de Villa en 1712 por parte de Campo a la creación en 1817 de una escuela de primeras letras dirigida por un sacristán, cuyo estipendio salía de la unión de dos beneficios eclesiásticos existentes en el pueblo, pasando por la situación de ambos pueblos cuando se elabora el Catastro del Marqués de la Ensenada y las importantes referencias a antiguas cofradías penitenciales, alguna de las cuales se remonta al siglo XVII, aunque no se documente fehacientemente hasta una centuria más tarde.

La época contemporánea ocupa, por razones obvias, una parte importante de la obra. En ella se recogen los hechos acaecidos en Campo y Villavidel, la desaparición de la iglesia vieja y su artesonado mudéjar y la construcción de un nuevo templo, usos y costumbres de ayer y de hoy (interesantísimas las explicaciones sobre las *loyas* cantadas ante el ramo en Navidad y las albraicias de Pascua), listados de párrocos desde el siglo XVII, datos del Ayuntamiento en el siglo XX y una serie numerosas de biografías de religiosos y sacerdotes naturales de Campo y Villavidel. Entre ellas destaca la del claretiano Joaquín Aller Aller, que recuperó la imagen de la Virgen de Covadonga en la Embajada de España en París en 1939, y que mantuvo una estrecha relación con el filósofo Juan David García Bacca. La bibliografía, índices e ilustraciones y un apéndice de pesos, medidas, tributo y términos especiales completan una obra, que interesará a muchos, pero, de manera especial, a aquellos vinculados con estos lugares. M. PRIETO SARRO.